

Las cuentas nacionales del segundo trimestre

En el segundo trimestre del año la economía creció 1,1%, acumulando una variación de 7,7% en los últimos cuatro trimestres. El PIB del segundo trimestre quedó 3,8% por encima del correspondiente al cuarto trimestre de 2019, antes de que llegara la pandemia. Si el PIB no creciera en el segundo semestre del año, el crecimiento promedio anual del producto sería de 5,1%, lo que se puede considerar un “piso” para el dato final de este año.

Más allá de que en el segundo trimestre la economía creció más de lo esperado, casi nada cambió en el panorama de las cuentas nacionales con los datos que se conocieron el viernes 16. Ese mayor crecimiento se debió principalmente a muy buenos datos de la cosecha de soja y al final del impacto de la sequía sobre la producción de electricidad.

Del crecimiento señalado para los últimos cuatro trimestres (7,7%), aproximadamente tres cuartos se dieron en el segundo semestre del año pasado y sólo un cuarto en la primera mitad del año en curso. Esto confirma que hubo una clara desaceleración tras haberse recuperado la actividad económica pre pandemia. Desde otro punto de vista, el “arrastre estadístico” heredado de 2021, del 3,6%, explicará la mayor parte del crecimiento económico de 2022 (el crecimiento del PIB en un año se expresa como la variación entre los promedios anuales). De hecho, nuestro Monitor número 52, del 29 de marzo, se titulaba “Crecimiento del PIB apunta al 5% en 2022”. Dos trimestres después, se puede ajustar esa proyección en medio punto hacia arriba.

Tal como se ha señalado en ediciones recientes de este Monitor, hay indicadores que reflejan la referida desaceleración en los primeros meses del año:

empleo, núcleo industrial, solicitudes de seguro de paro, entre otros.

Casi todos los sectores de actividad muestran variaciones interanuales positivas al cabo del segundo trimestre y en algunos casos ellas son considerables. Pero en la base de la comparación, el segundo trimestre de 2021, estábamos afectados por la pandemia.

También son positivas las variaciones interanuales de los componentes de la demanda: las exportaciones crecen 16,3%, la inversión en activos fijos 8,3% y el consumo de los hogares 5,6%. Así se puede observar en la gráfica que se incluye al pie de esta página, donde se presenta la evolución de esos tres componentes desde el año 2016 y en años móviles.

Sin embargo, en el caso del consumo de los hogares, el nivel medio de los últimos cuatro trimestres está todavía por debajo del correspondiente a 2019. No resulta casual que esto ocurra cuando entre los mismos períodos, el ingreso medio de los hogares cayó 1,9% (para Montevideo, sin aguinaldos ni valor locativo). Entre los mismos períodos, el empleo subió 2,2%, pero los salarios privados cayeron 4,6%, los públicos cayeron 2,8% y las pasividades cayeron 2,6%.

